

## VI Jornadas de Sociología de la UNLP

*“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario.*

*Reflexiones desde las Ciencias Sociales”*

*La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010*

---

### **“Elementos para un análisis socioespacial de la articulación entre pobreza estructural y migración limítrofe en la Aglomeración Gran Buenos Aires (2001)”**

Gabriela Mera<sup>1</sup>

Mariana Marcos<sup>2</sup>

#### **Introducción**

El acceso a la ciudad es un proceso complejo y desigual. El espacio urbano constituye un campo eminentemente diferencial, donde la distribución de los grupos es resultado de las relaciones, prácticas y conflictos sociales que allí se dirimen (Lefebvre, 1972; Soja, 1989), y las diferenciaciones espaciales son parte intrínseca del desarrollo societal, del cual son producto y productoras a su vez (Harvey, 2000).

El nivel socioeconómico y la condición migratoria constituyen variables frecuentemente utilizadas por los estudios interesados en entender cómo y por qué se produce una localización diferencial de los grupos sociales al interior del espacio urbano: la primera generalmente ha estado vinculada a una preocupación por la concentración territorial de la pobreza, y la segunda ha sido fundamental para los estudios migratorios que intentaron dar cuenta de la inserción de los migrantes en la sociedad de llegada. Pero un tema primordial es la cuestión de la intersección o articulación entre ambas dimensiones, en particular el problema de qué atributos actúan en mayor medida como diferenciadores de la población y tienen una expresión territorial: los relacionados con la estratificación socioeconómica o los vinculados al origen migratorio/ nacional.

---

<sup>1</sup> Grupo de Estudios Población, Migración y Desarrollo. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. E-mail: [gabsmera@yahoo.com](mailto:gabsmera@yahoo.com). Proyecto UBACyT (S016) “Dos dimensiones de la Argentina migratoria contemporánea: inmigrantes mercosureños y emigrantes argentinos. Aspectos demográficos, políticos y sociales”. Directora: Susana Novick

<sup>2</sup> Cátedra Demografía Social. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. E-mail: [mariana\\_marcos\\_00@yahoo.com.ar](mailto:mariana_marcos_00@yahoo.com.ar). Proyecto CONICET (114 200901 00016) “Después de la debacle. Argentina: evolución social durante 2002-2012”. Directora: Susana Torrado.

El *objetivo* del presente trabajo es analizar la distribución espacial de los inmigrantes provenientes de países limítrofes en la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en el año 2001, indagando en cómo se articula la diferenciación por condición migratoria con la diferenciación por nivel socioeconómico, en particular, con la incidencia de la pobreza. Partiendo de un enfoque de tipo sociodemográfico, se incorporan herramientas y técnicas de análisis geográfico —a través de la utilización de indicadores cuantitativos y de los Sistemas de Información Geográfica (SIG)—, y se realiza un análisis estadístico-cartográfico con datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

### **Los inmigrantes limítrofes en la Aglomeración Gran Buenos Aires: definiciones y características**

La AGBA constituye la concentración urbana más grande de la Argentina. Tiene como núcleo a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y, siguiendo el criterio físico, sus límites se extienden hasta donde tiene continuidad la mancha urbana, es decir, la concentración de edificios vinculados entre sí por calles (Vapñarsky, 1995; 2000). Esto coincide con lo que, desde el punto de vista funcional, se define como la “entidad urbana”, que es ámbito de desplazamientos cotidianos de la población, en especial de movimientos pendulares de la población económicamente activa entre su lugar de residencia y su lugar de trabajo (Bertoncello, 1995; Torres, 2001). En 2001 la envolvente poblacional abarcaba a la CABA y total o parcialmente a treinta y dos partidos circundantes de la Provincia de Buenos Aires (PBA).

Los espacios metropolitanos, en las últimas décadas, han experimentado importantes transformaciones en su dinámica y morfología: nuevas desigualdades territoriales, formas espaciales discontinuas y una preeminencia de las microdiferencias territoriales por sobre las grandes continuidades, homogeneidades y macrodiferencias que solían primar en el pasado (Ciccolella, 1999). En este contexto, la problemática de la distribución de la población, para ser abarcada en toda su complejidad, debe trabajarse a un nivel *microespacial*, es decir, con un nivel de desagregación tal que permita captar las especificidades que caracterizan a las actuales dinámicas espaciales. En el presente artículo se trabaja con información desagregada a nivel de *fracciones censales*<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Las subdivisiones espaciales para las que es posible acceder a información censal, son unidades definidas con diferentes criterios. Además de las unidades político-administrativas (provincias, departamentos/ partidos/ distritos escolares, etc.) los censos realizan divisiones del territorio con fines operativos, para facilitar la tarea de

A partir de la información censal, se analizan a los inmigrantes clasificados por *país de nacimiento*. Esta clasificación permite identificar a los migrantes absolutos, es decir, a las personas que residen en un lugar distinto del que nacieron, lo que tiene una seria limitación dada por la falta de referencia temporal y el suponer un traslado directo del lugar de nacimiento al de destino, de modo que no capta migraciones intermedias ni de retorno (Maguid, 2007). Debe recordarse que los datos censales brindan información sobre el stock de inmigrantes, no sobre los movimientos; es decir que lo que ofrece es una “fotografía estática del fenómeno en un momento fijo, que es la resultante de los flujos ocurridos anteriormente”, que como tal comprende a los inmigrantes sobrevivientes y a los que no volvieron a emigrar (Maguid, 1996: 444).

Desde las últimas décadas del siglo XX, en el marco de las profundas transformaciones producidas en las migraciones internacionales, el flujo inmigratorio en la Argentina —y en la AGBA en particular— está compuesto mayoritariamente por inmigrantes provenientes de países limítrofes y vecinos. En particular en los años noventa, la inmigración limítrofe fue adquiriendo mayor visibilidad, como resultado de su creciente peso en el total de extranjeros, de su desplazamiento desde espacios transfronterizos hacia los centros urbanos y de los cambios producidos en su composición por nacionalidad, todo en el marco de profundas transformaciones socioculturales. En este sentido, para el presente trabajo se toma como universo a la población en hogares censada en la AGBA que ha nacido en algún país limítrofe (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay o Uruguay).

---

recolección de los datos. En orden descendente, los departamentos contienen *fracciones* y las fracciones se dividen en *radios*. Los radios se subdividen, a su vez, en *segmentos*, pero esta información no se publica debido a la protección establecida por la Ley de Secreto Estadístico. En este trabajo, considerando el gran tamaño de la Aglomeración, la escasa densidad poblacional que existe en algunas zonas de la AGBA, y la reducida superficie de los radios (que operan dificultando la interpretación de las representaciones cartográficas), se optó por utilizar las *fracciones censales*, entendiendo que constituyen unidades suficientemente pequeñas como para poder captar las diferenciaciones espaciales que interesan a los fines de este estudio.

**Cuadro 1.** Población total y Migrantes limítrofes: indicadores sociodemográficos y socioeconómicos. AGBA, 2001

Indicadores	Población total			Migrantes limítrofes		
	Total AGBA	Fracciones en:		Total AGBA	Fracciones en:	
		CABA	PBA		CABA	PBA
<b>Indicadores sociodemográficos</b>						
Total de población (en miles)	12.046,8	2.776,1	9.270,7	515,4	147,3	368,1
0 - 14 años	24,9	16,9	27,3	6,7	7,6	6,3
15 - 64 años	63,7	65,9	63,1	84,4	84,8	84,2
65 y más años	11,3	17,2	9,6	9,0	7,6	9,5
Relación de masculinidad	91,7	82,9	94,4	80,6	74,5	83,2
<b>Indicadores socioeconómicos</b>						
% sin escolaridad/ primario inc. (1)	4,2	2,2	5,0	24,5	16,3	27,6
% con universitario completo (1)	7,2	15,5	4,2	2,2	4,5	1,3
Tasa de actividad	59,1	61,2	58,3	66,0	72,5	63,4
Tasa de desocupación	31,2	18,9	35,6	35,1	23,1	40,5
% sin aportes jubilatorios (2)	65,9	73,2	62,6	55,3	51,4	57,6
% sin cobertura médica	46,3	26,2	52,3	69,5	61,3	72,8
% en activ. operativas/ no calific.(3)	62,0	52,2	66,3	80,5	79,3	81,2

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de INDEC, 2001.

(1) población de 25 y más años.

(2) población ocupada.

(3) sobre población ocupada.

De acuerdo a los datos censales (Cuadro 1), en el año 2001 había algo más de 500 mil migrantes procedentes de países limítrofes en la AGBA, la amplia mayoría de los cuales (casi 370 mil) fueron censados en el sector de la mancha urbana que se extiende sobre los Partidos del Gran Buenos Aires. En comparación con la población total de la Aglomeración, se trata de una población con alto peso en las edades activas (casi un 85% corresponde a población entre 15 y 64 años), y feminizada (la relación de masculinidad es de 80 varones por cada 100 mujeres, y aún más baja en el caso de la CABA).

Los indicadores de nivel educativo y participación en la actividad económica muestran una marcada diferencia entre la situación de los migrantes limítrofes y la población de la Aglomeración en su conjunto, así como diferencias entre los migrantes de la CABA y de los Partidos de la PBA comprendidos en la AGBA.

Respecto al nivel educativo, casi una cuarta parte de la población limítrofe de 25 años y más no ha alcanzado a completar su instrucción primaria, mientras que en la población conjunta de la Aglomeración ese porcentaje es del 4,2% (cerca de 6 veces menor). En el extremo opuesto, tan solo algo más del 2% tiene estudios universitarios, porcentaje que es 3 veces mayor en la

población total de la AGBA. En Ciudad de Buenos Aires la situación educativa de los migrantes es algo mejor (el 16,3% no completó la escolaridad primaria y el 4,5% tiene estudios universitarios), pero en el resto de la mancha urbana los menos instruidos llegan al 27,6% y los universitarios son apenas el 1,3%.

En cuanto a la inserción de los migrantes limítrofes en el mercado laboral, debe señalarse, en primer lugar, que los activos constituyen el 66% de la población en edad de trabajar, niveles de actividad que superan a los de la población conjunta de la Aglomeración. Los demás indicadores permiten concluir que la inserción de los migrantes activos en el mercado laboral es deficiente en varios aspectos: la desocupación llega al 35%, y quienes tienen trabajo, se desempeñan en su amplia mayoría (80,5%) en actividades poco calificadas, y suelen trabajar en negro (más de la mitad no tiene aportes jubilatorios) y no cuentan con cobertura médica (69,5%). Estas condiciones desfavorables parecen afectar en mayor medida a los migrantes que a la población conjunta de la Aglomeración, y se agudizan entre los migrantes de los sectores de la mancha urbana que se extienden por fuera de la CABA, donde la desocupación supera el 40%, el 81% de los ocupados se desempeña en actividades operativas o no calificadas y casi el 58% trabaja en negro.

El presente artículo se propone analizar qué características y dinámicas adquiere la distribución espacial de migrantes limítrofes en la AGBA cuando se discrimina a esta población por su nivel socioeconómico, centrándose para ello en la incidencia de la pobreza. Existen diferentes formas de abordar la medición de la pobreza —todas las cuales aprehenden de manera parcial esta realidad multidimensional—, que a grandes rasgos puede sintetizarse en dos líneas de análisis: a) por la vía de los ingresos, es decir, utilizando al ingreso o al gasto de consumo como medidas de bienestar, que corresponde al método de la *Línea de Pobreza*, y b) a través de las condiciones de vida, es decir, tomando en consideración un conjunto de indicadores relacionados con necesidades estructurales (vivienda, educación, salud, etc.), que corresponde a la medición de las *Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)*. En los últimos años se han desarrollado metodologías que combinan ambas líneas, como el *Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH)*.

En este trabajo se utilizará como variable de segmentación socioeconómica la propuesta por la segunda línea, es decir, la pertenencia a *hogares con NBI*. Esta decisión se justifica por el interés en trabajar con una medida de situaciones de pobreza estructural, que, al utilizar datos censales, permita un detallado nivel geográfico de desagregación (Beccaria y Minujin, 1991), así como también —dada su extensa utilización como método de medición de la pobreza (a

diferencia de lo que ocurre con el IPMH, calculado únicamente en el Censo 2001)—posibilite realizar futuras comparaciones entre unidades espaciales y rondas censales. El método de NBI identifica los hogares que no satisfacen una o más necesidades básicas de un conjunto de variables censales referidas a la calidad de la vivienda, la disponibilidad de servicios sanitarios, la accesibilidad a la educación y la ocupación del jefe de hogar<sup>4</sup>, que se considera se presentan con frecuencia en situaciones de bajos ingresos y asociadas con otras dimensiones de las necesidades básicas (Formiga, 2007: 12).

**Cuadro 2.** Porcentaje de población con NBI según condición migratoria.

AGBA, 2001

<b>Condición migratoria/ Jurisdicción</b>	<b>Total</b>	<b>% con NBI</b>
Total Población	11.950.432	15,7
en la PBA	9.224.944	18,0
en la CABA	2.725.488	7,8
Limítrofes	511.134	22,6
en la PBA	366.588	21,9
en la CABA	144.546	24,4
No limítrofes	11.439.298	15,3
en la PBA	8.858.356	17,8
en la CABA	2.580.942	6,9

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de INDEC, 2001

Al analizar cómo afecta la pobreza estructural a la población de la AGBA según su condición migratoria (Cuadro 2), puede decirse que las NBI son más frecuentes entre quienes nacieron en países limítrofes (22,6%) que en el resto de la población (15,3% de los nativos de Argentina y migrantes no-limítrofes). A su vez, en la porción de la mancha urbana que corresponde a los partidos de la PBA, la incidencia de la pobreza estructural es 2,3 veces mayor a la que se encuentra en la Ciudad. Este comportamiento se repite entre quienes no son migrantes limítrofes, pero no así entre los migrantes de países vecinos: en este grupo poblacional las NBI aparecen en más del 20% de los casos, independientemente de que las personas hayan sido censadas en la PBA o en la CABA —aunque es de destacar que los

<sup>4</sup> Los hogares con NBI son los hogares que presentan al menos uno de los siguientes indicadores de privación: *Hacinamiento* (hogares que tuvieran más de tres personas por cuarto); *Vivienda* (hogares en una vivienda de tipo inconveniente: pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo); *Condiciones sanitarias* (hogares que no tuvieran ningún tipo de retrete); *Asistencia Escolar* (hogares que tuvieran algún niño en edad Escolar que no asistiera a la escuela); *Capacidad de subsistencia* (hogares que tuvieran cuatro o más personas

límites afectados por NBI son relativamente más en la Ciudad (24,4%) que en Provincia (22%).

### *Indicadores de distribución espacial*

La preocupación por desarrollar medidas e indicadores cuantitativos para dar cuenta de la organización socio-espacial de las ciudades, en particular de la distribución de los grupos en el espacio urbano, ha sido muy desarrollada en las ciencias sociales. Para el presente trabajo se tomaron algunos de los índices más frecuentemente utilizados por la literatura especializada: dos medidas de *desigualdad* —que intentan cuantificar la existencia de una distribución desigual de los grupos sociales en las áreas espaciales en que se subdivide la ciudad—: el Índice de Disimilitud (D) y el Índice de Segregación (IS), y dos medidas de *concentración* —que consideran cantidad relativa de espacio físico ocupado por el grupo en cuestión—: el Índice Delta (DEL) y los Índices de Concentración Absoluta (ACO) y Relativa (RCO).

#### *. Índices de Disimilitud (D) y Segregación (IS)*

El Índice de disimilitud (D) (Duncan y Duncan, 1955a, 1955b) constituye un indicador sintético para cuantificar la similitud o disimilitud “media” —en términos de diferencia respecto de una distribución igualitaria— entre la composición social de las subdivisiones territoriales y la composición de la ciudad: a mayor diferenciación entre ellas aumentaría la segregación, pues la proporción de los grupos entre las subunidades estaría desalineada respecto de su representación en la ciudad (Rodríguez Vignoli, 2001:22).

$$D = \frac{1}{2} \sum \left| \frac{N_{xi}}{N_x} - \frac{N_{yi}}{N_y} \right|$$

Donde  $N_{xi}$  es la población del grupo x en el área i;  $N_{yi}$  es la población del grupo y en el área i;  $N_x$  es la población del grupo x en la ciudad; y  $N_y$  es la población del grupo y en la ciudad.

Ante el problema de que los valores que arroja D no son sensibles a la configuración espacial de las subunidades, no tardaron en introducirse correcciones y ajustes con el fin de incorporar *información espacial* al cálculo del indicador —adyacencia de las subunidades, longitud del perímetro, forma—, dando lugar a medidas como el Índice de desigualdad corregido por la

frontera (Morill, 1991, 1995) y los más recientes Índice de desigualdad corregido por la longitud de frontera e Índice de desigualdad corregido por la forma (Wong, 1993, 1999).

El Índice de segregación (IS), por su parte, se calcula del siguiente modo:

$$IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{N_{xi}}{N_x} - \frac{N_i - N_{xi}}{N - N_x} \right|$$

Donde,  $N$  es la población total de la ciudad,  $N_i$  la población del área  $i$ ,  $N_x$  la población del grupo  $x$ , y  $N_{xi}$  la población del grupo  $x$  en el área  $i$ .

Ambos indicadores (D e IS) se interpretan como la proporción de la población del grupo  $x$  que debería ser redistribuida para que cada área tenga la misma composición que la ciudad en su conjunto. La diferencia entre uno y otro consiste en que, mientras que el Índice de Segregación mide la distribución de un grupo respecto del total de la población, el Índice de Disimilitud mide la distribución de dos grupos entre sí.

#### . Índice Delta (DEL)

El Índice delta (DEL) (Duncan, 1961) es una medida que considera la *densidad relativa* del grupo en las unidades espaciales en relación a su densidad media en el conjunto urbano.

$$DEL = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \left[ \frac{N_{xi}}{N_x} - a_i / a \right] \right|$$

Donde  $N_x$  es la población del grupo  $x$ , y  $N_{xi}$  la población del grupo  $x$  en el área  $i$ ,  $a_i$  es el área de la unidad  $i$  y  $a$  es el área en el total de la ciudad. Se interpreta como la porción de miembros del grupo  $x$  que tendrían que cambiar de área de residencia para lograr la densidad uniforme del grupo en todas las áreas.

#### . Índice de Concentración Absoluta (ACO) y Relativa (RCO)

Massey y Denton (1988) proponen otras dos medidas para aproximarse a idea de la concentración espacial: el *Índice de concentración absoluta* (ACO), que toma en cuenta la superficie ocupada por dicho grupo y la compara con el mínimo y máximo de superficie donde podrían residir sus miembros en el caso de mínima o máxima concentración; y el *Índice de concentración relativa* (RCO), que considera la cantidad de espacio ocupado por el grupo minoritario en comparación a la que ocupa el grupo mayoritario. De esta forma, se



obtienen valores elevados de *concentración absoluta* cuando el grupo minoritario ocupa un espacio muy pequeño del total del área urbana; y se obtienen valores elevados de *concentración relativa* cuando dicho grupo ocupa un espacio muy pequeño del área urbana respecto al ocupado por el grupo mayoritario (Martori, 2007:6).

$$ACO = 1 - \frac{\left[ \sum_{i=1}^n (N_{xi} a_i / N_x) - \sum_{i=1}^{n_1} (N_i a_i / N_1) \right]}{\left[ \sum_{i=n_2}^n (N_i a_i / N_2) - \sum_{i=1}^{n_1} (N_i a_i / N_1) \right]}$$

$$RCO = \frac{\left\{ \left[ \sum_{i=1}^n N_{xi} a_i / N_x \right] / \left[ \sum_{i=1}^n N_{yi} a_i / N_y \right] \right\} - 1}{\left\{ \left[ \sum_{i=1}^{n_1} N_i a_i / N_1 \right] / \left[ \sum_{i=n_2}^n N_i a_i / N_2 \right] \right\} - 1}$$

Donde  $n$  es el número de subunidades de la ciudad (ordenadas de forma ascendente);  $n_1$  es la sección censal donde la suma de la población total de las secciones censales desde la más pequeña en superficie hasta  $n_1$  es igual a la suma de la población del grupo  $x$  del municipio;  $n_2$  corresponde a la sección censal donde la suma de la población total de las secciones censales desde la mayor en superficie hasta  $n_2$  es igual a la suma de la población del grupo  $x$  del municipio;  $N_1$  es la población total de las secciones 1 hasta  $n_1$ , y  $N_2$  es la población total de las secciones  $n_2$  hasta  $n$ .

El Índice de Concentración Absoluta varía 0 y 1: alcanza un valor de 1 en el caso de concentración máxima (todos los miembros del grupo  $x$  se localizan en las unidades más pequeñas de la ciudad); y un valor de 0 en el caso de desconcentración máxima (todos los miembros del grupo  $X$  se localizan en las unidades más grandes de la ciudad).

El Índice de Concentración Relativa varía entre -1 y 1: cuando su valor es -1 indica que la concentración del grupo mayoritario (y) supera a la concentración del grupo minoritario (x) en su máxima amplitud; cuando da 1 refleja la situación inversa, y cuando su valor es 0 indica que la concentración es la misma para los dos grupos.

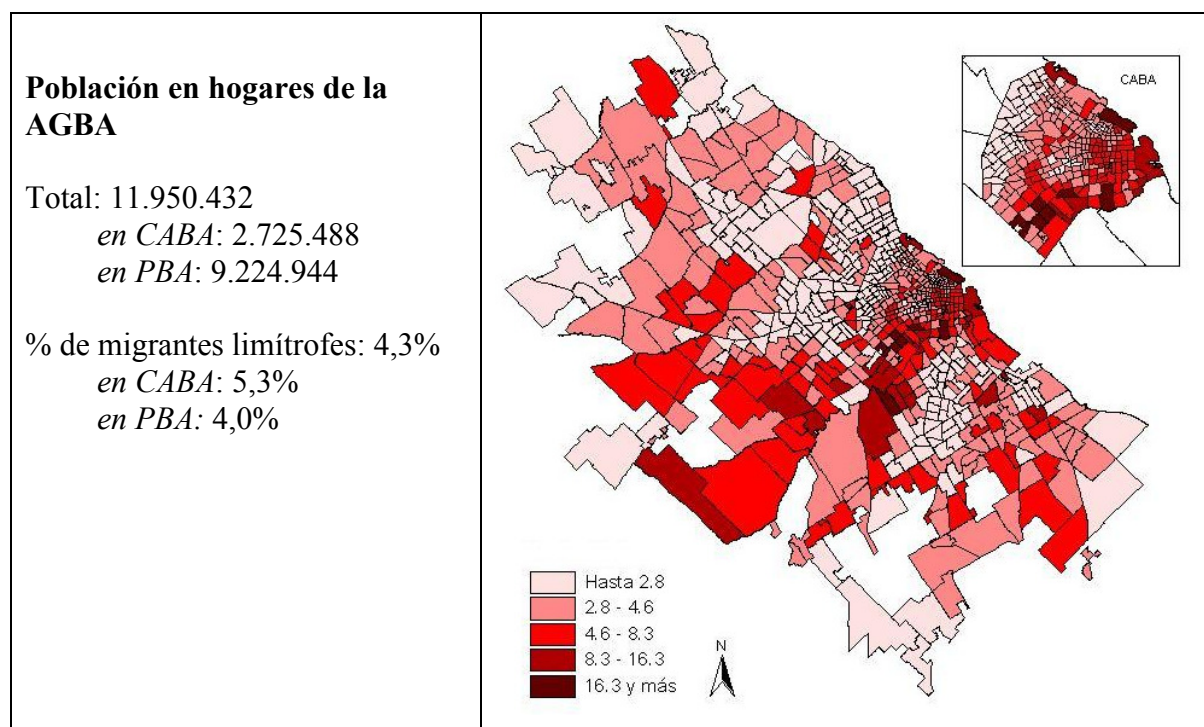
## **Condición migratoria y pobreza: explorando su articulación en los procesos de distribución espacial**

### *La distribución espacial de los migrantes limítrofes*

Como punto de partida para el análisis de la distribución de los inmigrantes limítrofes en la AGBA, un primer cálculo porcentual<sup>5</sup> da cuenta de la existencia de una localización diferencial de esta población en determinadas zonas del espacio urbano (Mapa 1).

<sup>5</sup> La razón entre la población inmigrante residente en cada fracción y el total de población de la fracción, multiplicado por cien. Se interpreta como qué porcentaje de la población residente en esa fracción son inmigrantes.

**Mapa 1.** Migrantes limítrofes en hogares censados en la AGBA, 2001



**Fuente:** elaboración propia sobre la base de INDEC, 2001.

Como se observa en el Mapa 1, los inmigrantes provenientes de países limítrofes han tendido a localizarse muy especialmente en la CABA —en la zona sur y este—, extendiéndose, aunque en menor medida, hacia el sudoeste de la PBA y en las fracciones de la Aglomeración más alejadas de la Ciudad.

Esta primera lectura cartográfica puede complementarse con el cálculo de algunos indicadores clásicos de los estudios de la segregación espacial que, si bien tienen ciertas restricciones —desde limitaciones conceptuales-metodológicas hasta otras propias del paradigma geográfico-estadístico que las sustenta (Mera y Marcos, 2009)— pueden brindar valiosos elementos de análisis.

**Cuadro 3.** Indicadores de distribución espacial de la población según condición migratoria.

Ciudad de Buenos Aires, 2001

Indicador	Grupo/s	Valor que asume el indicador
<i><b>Indicadores de Desigualdad</b></i>		
Índice de Segregación Residencial	migrantes	0,3285
Índice de Disimilitud	migrantes (x) no migrantes (y)	0,2375
<i><b>Indicadores de Concentración</b></i>		
Índice Delta	migrantes	0,4884
Índice de Concentración Absoluta	migrantes	0,8355
Índice de Concentración Relativa	migrantes (x) no migrantes (y)	-0,1164

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de INDEC, 2001.

De acuerdo con los indicadores de distribución espacial del Cuadro 3, los migrantes limítrofes no se encuentran distribuidos de manera homogénea en la ciudad. Según el IS casi una tercera parte de ellos debería cambiar de lugar de residencia para que tengan representación equivalente en todas las fracciones de la AGBA ( $IS=0,3285$ ). En tanto que según D, que a diferencia del IS tiene en cuenta en el análisis a los no migrantes, el porcentaje de migrantes que debería redistribuirse es algo menor (24%)<sup>6</sup>.

Por su parte, otros indicadores señalan que los migrantes se encuentran concentrados en determinados sectores de la Aglomeración. Según el indicador de concentración Delta — que toma en cuenta la cantidad de espacio ocupado por esta población— casi un 50% de los migrantes debería cambiar de lugar de residencia para que este grupo poblacional alcance una densidad uniforme en todas las fracciones de la AGBA. El Índice de Concentración Absoluta (0,8) precisa que, de hecho, los migrantes limítrofes ocupan una pequeña superficie del área total de la Aglomeración; y el Índice de Concentración Relativa (-0,1) —que compara la superficie ocupada por los migrantes y los no migrantes, respectivamente— indica que el hecho de ocupar un área pequeña de la Aglomeración no es una característica distintiva de los

<sup>6</sup> Existen versiones del ID y del ISR cuyo cálculo tiene en cuenta aspectos espaciales de cómo la existencia de fronteras en común entre las áreas (adj), la longitud de esas fronteras en común (w) y la forma de las áreas (s). Aquí no se los incluyó debido a que arrojan valores similares a los de los índices sin correcciones:  $ID_{adj} = 23,67\%$ ;  $ID_w = 23,71\%$ ;  $ID_s = 23,74\%$ ;  $ISR_{adj} = 32,77\%$ ;  $ISR_w = 32,81\%$ ;  $ISR_s = 32,84\%$ .

migrantes limítrofes, sino más bien compartida con los no migrantes (aunque esto no significa que las áreas en que se concentran estos grupos sean las mismas)<sup>7</sup>.

### *La condición migratoria y la pobreza como factores de diferenciación espacial*

Recapitulando, de acuerdo a los datos censales, los migrantes limítrofes en la AGBA han desarrollado algunos patrones de localización específicos: tienen una muy alta presencia relativa en la zona sur y este de la CABA, y un peso significativo pero menor en el sudoeste de la PBA y en algunas de las fracciones de la Aglomeración más alejadas de la Ciudad. Y frente a la pregunta de qué tan desigual es la distribución de esos grupos, los indicadores utilizados permiten decir que prácticamente un tercio de ellos debería cambiar de lugar de residencia para alcanzar la equidistribución espacial, y si se considera la cantidad de espacio ocupado por esta población, casi la mitad debería redistribuirse para llegar a una densidad uniforme en toda la Aglomeración.

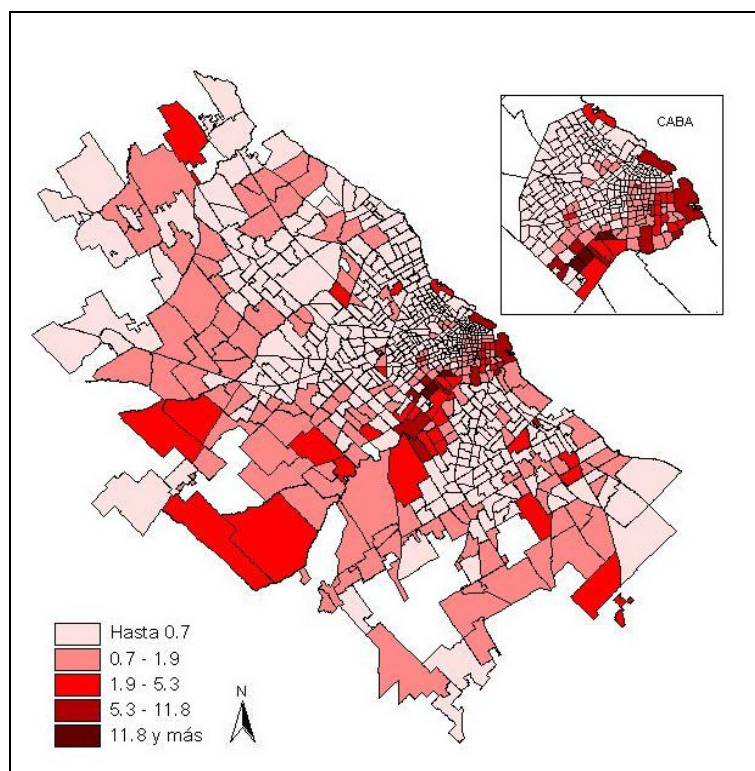
Ahora bien, al tomar a los “inmigrantes limítrofes” como un todo indiferenciado se pasa por alto la gran heterogeneidad interna que tiene esta población, y con ello se corre el riesgo de esencializar a los grupos por su condición nacional, y considerar diferencias ‘étnicas’ a lo que pueden ser, por ejemplo, diferencias de nivel socioeconómico. Debe recordarse que un 22,6% de los migrantes limítrofes censados en la AGBA pertenecen a hogares con NBI, y que en la CABA esta proporción es incluso mayor (24,4%).

En este sentido, en primer lugar interesa desagregar a este universo de migrantes limítrofes en función de su pertenencia a hogares pobres: analizar cómo afecta la pobreza estructural a los migrantes, y preguntarse si antes se distribuyen en el espacio urbano del mismo modo cuando son pobres que cuando no lo son.

---

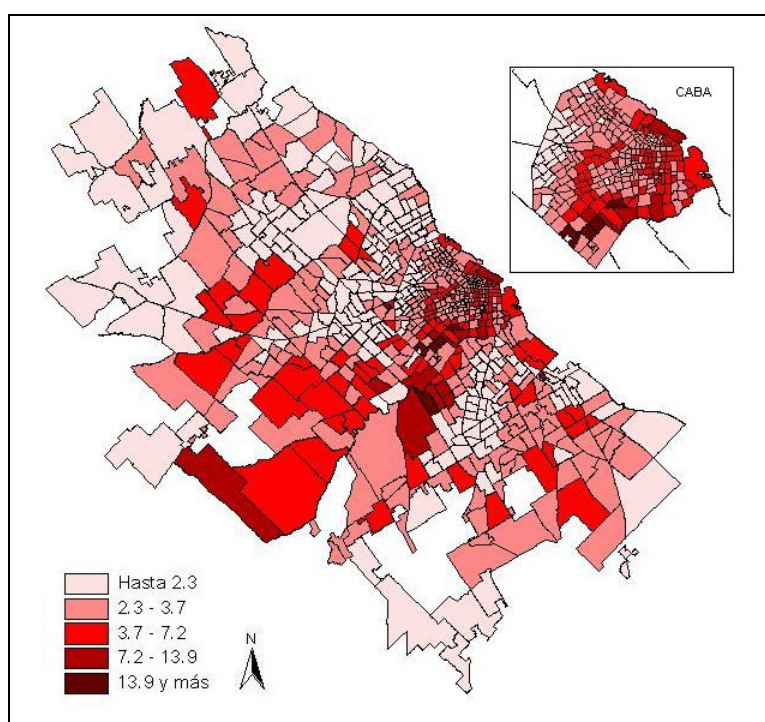
<sup>7</sup> Para más información acerca de la distribución espacial de la población migrante y no migrante véase el trabajo “Pobreza estructural y migración limítrofe: aportes para pensar su articulación espacial en la Aglomeración Gran Buenos Aires (2001)” (Marcos y Mera, s/f).

**Mapa 2.** Porcentaje de migrantes limítrofes en hogares con NBI. AGBA, 2001



**Fuente:** elaboración propia sobre la base de INDEC, 2001.

**Mapa 3.** Porcentaje de migrantes limítrofes en hogares sin NBI. AGBA, 2001



**Fuente:** elaboración propia sobre la base de INDEC, 2001.

Al analizar cómo se distribuyen espacialmente los migrantes limítrofes en función de su pertenencia (o no) a hogares con NBI (Mapas 2 y 3), se observa que en el caso de la CABA, los migrantes pertenecientes a hogares con NBI se encuentran mucho más concentrados en algunas áreas específicas —las fracciones del sur y del este— y tienen muy baja presencia en el resto de la Ciudad. Por su parte, los migrantes limítrofes sin NBI se encuentran mucho más dispersos en este ámbito, mostrando cierta presencia relativa en casi todas las fracciones de la Ciudad, exceptuando la zona oeste.

En el caso de las fracciones de la Aglomeración en la PBA, los patrones de localización de los migrantes limítrofes con NBI y sin NBI en términos generales se mantienen: en ambos casos se observa un mayor peso relativo en la zona sudoeste y en algunas fracciones más alejadas de la Ciudad.

La pregunta, entonces, es si la desigual distribución de los migrantes en la AGBA es un fenómeno que se relaciona con su condición de migrantes o si, en cambio, tiene que ver con sus condiciones de vida en general. Es decir: ¿los migrantes tienden a residir juntos, independientemente de su nivel socioeconómico? ¿O cuando pertenecen a hogares pobres residen en zonas de cercanías a no-migrantes también pertenecientes a hogares pobres, y cuando son de sectores medios/altos residen en zonas donde los no migrantes también son de esos estratos sociales? ¿Cuál de estos factores actúa en mayor medida como diferenciador de la población en términos espaciales?

**Cuadro 4.** Índice de Disimilitud (D) según condición migratoria y pobreza.

Ciudad de Buenos Aires, 2001

Grupo x	Grupo y	D
migrantes con NBI	migrantes sin NBI	0,3069
	no migrantes con NBI	0,3338
	no migrantes sin NBI	0,4867

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de INDEC, 2001.

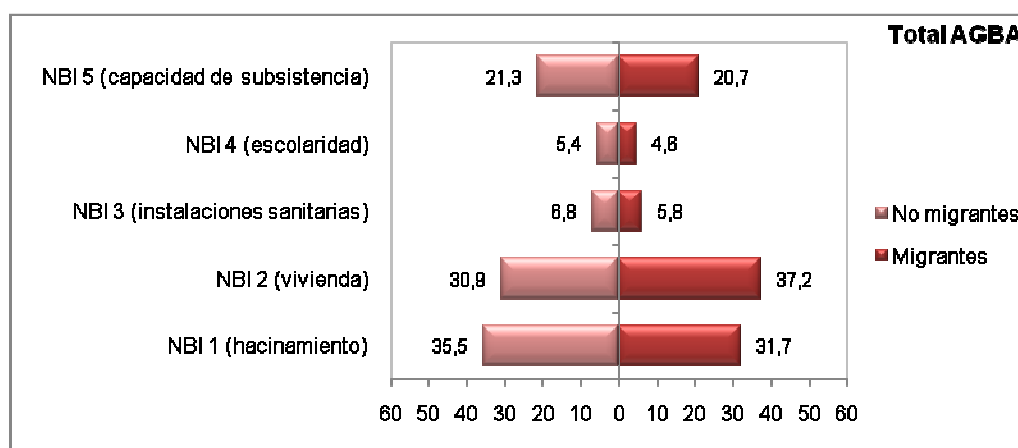
En el Cuadro 4 se presenta información que permite establecer qué tan desigualmente distribuidos se encuentran los migrantes que tienen una o más NBI con respecto a otros tres grupos de población: 1) otros migrantes no afectados por la pobreza estructural, 2) no-migrantes con NBI y 3) no-migrantes sin NBI.

Como primera conclusión, los migrantes limítrofes con NBI parecen tener patrones de distribución espacial propios, puesto que se encuentran desigualmente distribuidos con respecto a todos los grupos (D es siempre superior al 30%)<sup>8</sup>. La mayor de las disimilitudes se da cuando se compara a los migrantes con NBI respecto a los no-migrantes sin NBI (49%), es decir, con respecto al grupo con el que no comparten ninguna de las condiciones que se están analizando (el hecho de ser migrantes y de padecer NBI). Puesto en otros términos, la distancia social existente entre estos dos grupos, parece tener importantes componentes espaciales.

Considerando que se parte de un concepto de pobreza estructural definido a partir de la pertenencia a hogares con alguna necesidad insatisfecha, una última cuestión pasa por indagar si los migrantes limítrofes con NBI tienden a responder a indicadores de privación diferentes a los no-migrantes limítrofes con NBI. Es decir, la pregunta es si los migrantes y los no-migrantes son pobres por los mismos factores, o si existen diferencias entre ellos.

El Gráfico 5 en este sentido compara a los migrantes y a los no-migrantes pertenecientes a hogares con NBI, considerando las diferentes necesidades básicas que padecen.<sup>9</sup>

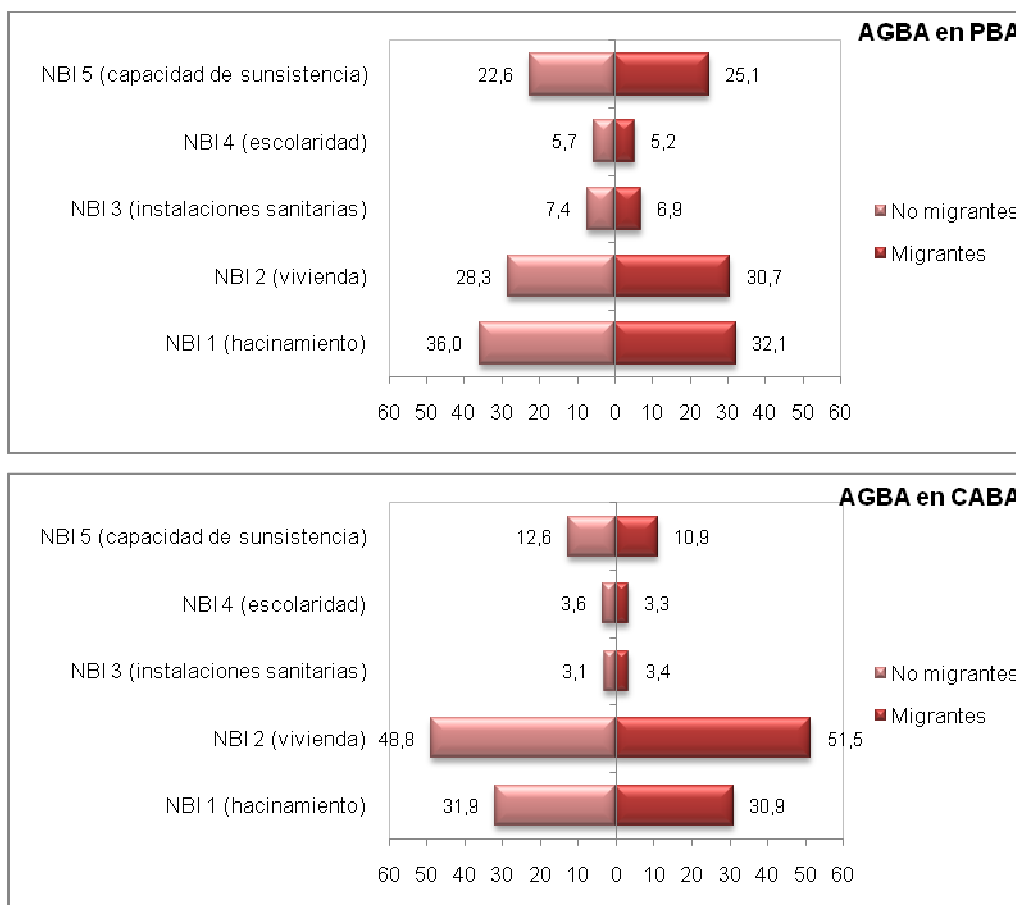
**Gráfico 5.** Tipos de NBI que afectan a la población según condición migratoria y jurisdicción de residencia. AGBA, 2001



<sup>8</sup> Las versiones corregidas del ID nuevamente arrojan valores similares

<sup>9</sup> Los porcentajes están calculados sobre el total de Necesidades Básicas Insatisfechas que tiene la población. Puede haber población en hogares con más de una NBI.





**Fuente:** elaboración propia sobre la base de INDEC, 2001.

De acuerdo a estos datos, los indicadores de privación más frecuentes entre la población con NBI de la Aglomeración son el hecho de residir en viviendas de tipo inadecuado y el hacinamiento. En tercer lugar aparece la capacidad de subsistencia deficiente, luego las instalaciones sanitarias inadecuadas y por último la no escolarización de niños en edad de concurrir a la escuela.

Al discriminar a los pobres estructurales por su condición migratoria, no aparecen grandes diferencias, excepto por el hecho de que los migrantes limítrofes están más afectados por necesidades relativas a la vivienda y los no migrantes por el hacinamiento.

Las mayores diferencias surgen al desagregar a la población pobre de la AGBA según haya sido empadronada en las fracciones de la CABA o de la PBA. En la CABA, las necesidades básicas que la población no puede satisfacer tienen que ver, en la mitad de los casos, con el hecho de que residen en viviendas de tipo inadecuado, como piezas de inquilinato, viviendas precarias y de otros tipos. En las fracciones de PBA, en cambio, las NBI que afectan a la población son de naturaleza más heterogénea.



## **Reflexiones finales**

El presente trabajo intentó brindar algunos elementos para abordar el problema de la distribución de los grupos sociales en el espacio urbano, buscando articular dos variables o atributos considerados esenciales para comprender los procesos de diferenciación espacial: la condición migratoria y el nivel socioeconómico. Centrándose en el caso de los inmigrantes limítrofes, se buscó desagregar esta categoría clasificatoria —que no define a un grupo social más que desde la lógica estadístico-estatal de clasificación de las poblaciones— para articularla con el nivel socioeconómico, focalizándose en la incidencia de la pobreza estructural.

La importancia de considerar en forma conjunta y articulada a estas dos grandes variables responde al interés por abarcar parte de la multidimensionalidad de los procesos de diferenciación espacial. Se entiende que al tomar al universo de los inmigrantes limítrofes como un todo indiferenciado se corre el riesgo de esencializar a los grupos por su condición nacional, y en este sentido, suponer que los patrones de asentamiento espacial de los individuos responden sólo a su condición migratoria, puede crear la ficción de grupos portadores de un comportamiento común ligado a un supuesto origen étnico, encubriendo la heterogeneidad existente dentro de esta población. La posibilidad de poner en relación la condición migratoria con una variable fundamental como es el nivel socioeconómico permite llevar a cabo un análisis crítico de lo que es un proceso sumamente complejo

En el 2001 son censados en la AGBA algo más de 500 mil inmigrantes procedentes de países limítrofes; la amplia mayoría de los cuales (más de el 70%) tendió a asentarse en los Partidos de la PBA. De todos modos representan una pequeña porción del total de población: alcanzan a constituir el 5,3% en la CABA y apenas 4% en las fracciones de la mancha urbana correspondientes a la PBA.

El análisis de la distribución espacial de este grupo poblacional en la AGBA permite identificar patrones de localización espacial específicos: se encuentran desigualmente distribuidos en la Aglomeración —de acuerdo al valor resumen que brindan los indicadores, una tercera parte tendría que redistribuirse para tener una representación igualitaria en todas las fracciones de la AGBA, y en términos de densidad poblacional, casi la mitad debería cambiar de lugar de residencia para llegar a una densidad uniforme en toda la Aglomeración— y tienden a concentrarse en algunas zonas específicas del sur y este de la CABA y en menor medida en las fracciones del sudoeste de la Ciudad y en los límites exteriores de la Aglomeración.

Una primera mirada sobre el cruce entre condición migratoria e incidencia de la pobreza permite ver algunas cuestiones interesantes. Por un lado, la pertenencia a hogares con una o más NBI es más frecuente entre los migrantes limítrofes que entre el resto de la población (22,6% y 15,3% respectivamente). Y por otro lado, entre los migrantes limítrofes la pertenencia a hogares con algún NBI es mayor en la CABA que en las fracciones de la Aglomeración que se extienden sobre los Partidos de la PBA, inversamente a lo que sucede con la población no-migrantes limítrofe.

Al desagregar a los inmigrantes limítrofes en función de su pertenencia (o no) a hogares pobres y analizar sus patrones de distribución espacial, surge una interesante diferencia entre lo que sucede en la CABA y en las fracciones pertenecientes a los Partidos de la GBA. En la CABA, los migrantes pobres se encuentran claramente más polarizados en términos de distribución espacial: están muy concentrados en algunas fracciones (sur y este) y tienen muy baja presencia en el resto de la Ciudad. Los migrantes no-pobres, en cambio, se hallan mucho más dispersos, teniendo cierta presencia relativa en la gran mayoría de las fracciones en las que se subdivide este espacio.

Por el contrario, en el resto de la Aglomeración, los patrones de localización de los migrantes pobres y los migrantes no-pobres es muy similar: muestran mayor peso relativo en la zona sudoeste y en algunas fracciones más alejadas de la Ciudad.

Respecto a qué variable actúa en mayor medida como diferenciador de la población en términos de patrones de distribución, puede decirse que el cruce entre la condición migratoria (el ser migrantes limítrofe) y la pobreza estructural (el pertenecer a un hogar con una o más NBI) tiene importantes efectos espaciales. En efecto, de acuerdo a los datos analizados, los migrantes limítrofes pobres presentan patrones de distribución espacial diferenciados tanto respecto de los migrantes limítrofes que no son pobres como respecto de los pobres que no son migrantes limítrofes. Y la mayor distancia en términos espaciales se presenta entre quienes comparten ambos atributos (el ser migrante limítrofe y ser pobre) y quienes no poseen ninguno de ellos (los no-migrantes limítrofes no-pobres).

Finalmente, respecto a si los migrantes limítrofes con alguna NBI responden a indicadores de privación diferentes a los no-migrantes limítrofes con NBI (es decir, si los migrantes y los no-migrantes son pobres por los mismos factores), no aparecen grandes diferencias entre ambos grupos, excepto por el hecho de que los inmigrantes limítrofes en mayor medida residen en viviendas de tipo inadecuado, como piezas de inquilinato, viviendas precarias y de otros tipos; y los no-migrantes se ven más afectados por el hacinamiento.

El presente trabajo constituye una primera aproximación al análisis de la problemática de la distribución y la diferenciación espacial de la población a nivel intraurbano, e intenta ser ante todo una invitación a reflexionar sobre la importancia de lo que es un fenómeno complejo y multidimensional. El espacio constituye una dimensión de análisis esencial para comprender los procesos sociales, y, hoy más que nunca, exige ser rescatado como tal por los estudios sociodemográficos, en tanto producto y productor de las relaciones que lo atraviesan.

## **Bibliografía**

Beccaria, L. y Minujin, A. (1991). Sobre la medición de la pobreza: enseñanzas a partir de la experiencia argentina, *Documento de Trabajo* N° 8, Buenos Aires: UNICEF Argentina.

Bertoncello, R. (1995). La movilidad territorial de la población: notas para la reflexión, *VII Jornadas Argentinas de Estudios de la Población*. Buenos Aires: INDEC.

Ciccolella, P. (1999). Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa, *EURE*, 25, 76, 5-27.

Duncan, O. y Duncan, B. (1955a). A methodological analysis of segregation indexes, *American Sociological Review*, 41, 210-217.

Duncan, O. y Duncan, B. (1955b). Residential distribution and occupational stratification, *American Sociological Review*, 60, 493-503.

Duncan, O.; Cuzzoert, R.P.; Duncan, B. (1961). *Statistical geography. Problems in analyzing areal data*. Glencoe, Illinois: The free press of Glencoe

Formiga, N. (2007). Una aproximación a la pobreza urbana, *IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Huerta Grande, Provincia de Córdoba.

Harvey, D. (2000). *Espacios de Esperanza*, Madrid: Akal ediciones.

INDEC: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Lefebvre, H (1972). *La revolución urbana*, Madrid: Alianza Editorial.

Maguid, A. (1996). Migraciones internas, en: *Aspectos teórico-metodológicos relativos al Diseño Conceptual de la cédula censal*, Buenos Aires, INDEC.

Maguid, A. (2007). Los movimientos migratorios: Determinantes y Consecuencias. Fuentes de datos y tipos de migrantes, *Maestría en Demografía Social*, Universidad Nacional de Lujan.

Marcos, M. Y G. Mera (s/f). “Pobreza estructural y migración limítrofe: aportes para pensar su articulación espacial en la Aglomeración Gran Buenos Aires (2001)”, *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*. Tandil, CIG, FCH, UNCPBA (en prensa).

Mera, G y Marcos, M (2009). Aportes metodológico-conceptuales para pensar la distribución espacial de la población urbana. El caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2001), *II Congreso de Geografía de las Universidades Nacionales*, Santa Rosa, La Pampa.

Martori, J. C. (2007). “*La segregación residencial en Barcelona*” en Costas, Antón (Dir.) *Llibre Blanc de l'Habitatge a Barcelona*, Barcelona: Universidad de Barcelona.

Massey, D. y Denton, N. (1988). The Dimensions of Residential Segregation, *Social Forces*, 67, 2, 281-315.

Morrill, R. L. (1991). On the measure of geographical segregation, *Geography Research Forum*, 11, 25-36.

Morrill, R. L. (1995). Racial segregation and class in a liberal metropolis, *Geographical Analysis*, 27, 22-41.

Rodriguez Vignoli, J. (2001). Segregación residencial socioeconómica: ¿Qué es, cómo se mide, qué está pasando, importa?, *Serie Población y Desarrollo* N° 16, Santiago, CEPAL-CELADE.

Soja, E. (1989). *Postmodern Geographies: the reassertion of space in critical social theory*, London: Verso Press.

Torres, H. (2001). Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990, *EURE*, 27, 80, 33-57.

Vapñasky, C. (1995). Primacía y macrocefalia en la Argentina: la transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950, *Desarrollo Económico*, 35, 138.

Vapñasky, C. (2000). *La Aglomeración Gran Buenos Aires*, Buenos Aires: Eudeba.

Wong, D .W. S. (1993). Spatial indices of segregation, *Urban Studies*, 30, 559-572.

Wong, D. W. S (1999). Geostatistics as measures of spatial segregation, *Urban Geography*, 20, 635-647.